

se sus obras y exponerlas por todo el mundo, constituían la mayor atracción para Toledo.

Otros multitud de detalles, a cual más interesantes, incitan al turista a visitar la ciudad toledana, tan pródiga en bellezas.

El nombre de «Toledo» a un gran barco alemán; la reproducción, en otro norteamericano, del patio de la Casa del Greco; la construcción en Alcazarquivir, que ahora se acomete—por feliz iniciativa del Cónsul Sr. Carriga y el Juez Sr. Planas—de una Sinagoga, copiándola de la nuestra bellísima del Tránsito; la gran exportación de sus típicas y famosas producciones artísticas e industriales conocidas y apreciadas mundialmente, como sus armas, sus aceros, sus cerámicas, sus hierros de arte, sus mazapanes, sus albaricoques y otros varios productos; la constante reproducción de cosas y detalles toledanos en todo el mundo, contribuyen a la gran propaganda que de Toledo se hace por todas partes, con resultados tan admirables, con éxito tan brillante como merecido, que repercute en toda la nación.

## VII

### **Consideraciones generales sobre las beneficios que el turismo reporta a Toledo en el orden moral, espiritual y material.**

Después de todas las precedentes cuartillas, en las que hemos ido relacionando no sólo cifras de estadísticas y estudio de las mismas, sino también sus efectividades y sus resultados en los aspectos económico y espiritual, poco puede añadirse que no sea una repetición de ideas y hasta de conceptos.

Fueron también estas mismas consideraciones, objeto de un breve y obligado preámbulo como iniciación del trabajo, en cuyas preliminares palabras sintetizábamos estas notas finales que el tema nos pide.

Creemos que el mejor cumplimiento de ellas, será repetir aquellos conceptos.

Turismo es en Italia, mil quinientos millones de pesetas de ingreso anual. Turismo, puede y debe ser en España, una cifra aún mayor que ésta, y de ella obtener Toledo una gran parte.

Turismo es ya en Toledo, una efectiva realidad, comprobada en todos los aspectos.

La cultura artística en general de los suyos, aunque domine la indiferencia o la apatía en los más; el gran amor al Greco—culto de espíritus elevados—; el enorme prestigio mundial de Toledo, cada vez más afirmado; la constante admiración para él, de todos los pueblos y de todos los hombres cultos del mundo, y la enormidad de miles y miles de duros que en Toledo van dejando los miles y miles de turistas que le visitaron, repartidos entre todos los elementos mercantiles, entre todas sus fuentes de producción, demuestran los beneficios de esta realidad.

Turismo es, pues, en todos los aspectos, un venero eterno de oro, la fuente inagotable de riqueza, el admirable presente y el gran porvenir de Toledo, moral, espiritual y material.

**Santiago Camarasa.**

30 de julio de 1926.